

mana Israelí, y que es periódicamente presidente de la Sociedad para la Cooperación Cristiana Judía, explica la historia de Israel y del judaísmo e invita con energía a no olvidar el holocausto de los nazis: no debemos simplemente reprimir los acontecimientos del pasado (como se ha hecho, generalmente, en la postguerra), sino aceptarlos y reflexionar sobre ellos. La culpa, ciertamente, es personal, pero la responsabilidad compete a todos (p. 21).

La psicóloga y psicoterapeuta Uta von Both, expone una serie de datos interesantes sobre la religión *Bahá'í*. Ella misma está ejerciendo, desde hace más de treinta años, cargos de asesoramiento en la organización alemana y europea de esta comunidad, que procura contribuir a la paz estable en el mundo tomando como relativa toda verdad religiosa.

Para poder ordenar las múltiples informaciones que se reciben, el propio editor desarrolla la historia de los primeros Concilios de la Iglesia. A su vez, el teólogo Konrad Schmidt, —también experto en filosofía, pedagogía y sociología— ofrece una visión comparativa sobre la imagen de Dios en las tres grandes religiones monoteístas. Pero al subrayar lo común, a partir de varios documentos del Concilio Vaticano II, se distancia claramente de la «teología pluralista» (p. 183).

Los textos van acompañados de un buen número de fotografías que el lector agradecerá: muestran, entre otras cosas, el Muro de las Lamentaciones, un monasterio ruso, unas escenas de la liturgia siria ortodoxa, el Santo Sepulcro, un libro litúrgico de los etíopes, la explanada de la Mezquita y un pueblo druso.

Todos los artículos están dotados de un aparato crítico y escritos con una notable disposición hacia el diálogo con

los fieles de otras confesiones y religiones. Prestan una ayuda valiosa para conocer estas diversas tradiciones y profundizar, por la vía del discernimiento, en la comprensión de la propia fe. Son útiles, en suma, para todos los que quieren saber más sobre el cristianismo y las relaciones interreligiosas, y no sólo para los que se interesan por la situación concreta en Tierra Santa.

Jutta Burggraf

Gianfranco CALABRESE, *Per un'ecclesiologia trinitaria: il mistero di Dio e il mistero della Chiesa per la salvezza dell'uomo*, Dehoniane, Bologna 2000, 272 pp., 17 x 24, ISBN 88-10-50317-1.

Dentro del «Corso di Teologia Sistemática» ofrecido por las ediciones Dehoniane, la colección «Complementi» pretende apoyar, como su nombre indica, el tratamiento principal de las grandes cuestiones con otras aproximaciones que presuponen el estudio previo de los manuales. La presente obra no constituye estrictamente un manual de eclesiología, esto es, no pretende ofrecer una exposición completa de la eclesiología —en realidad, faltarían bastantes temas particulares por desarrollar—, es más bien parte de una introducción general a la eclesiología dogmática. En este sentido, el subtítulo es revelador del contenido del libro y de su intencionalidad.

El autor de esta obra es profesor de metodología y teología dogmática en la Facultad de Teología de la Italia Septentrional, en la Sección de Génova; el prólogo lo ha elaborado el arzobispo de Génova, cardenal Tettamanzi.

El libro intenta estructurar la eclesiología a partir del misterio trinitario. De algún modo, se trata de comprender

que la Trinidad no sólo está situada en el origen histórico de la Iglesia, sino también en su naturaleza y en su ser permanente. A partir del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo se comprenden los rasgos y características del ser de la Iglesia: la misión, la relación Iglesia-mundo, la sinodalidad y la conciliariedad, su relación con María, etc.

De este modo, la economía salvífica que se da en la Iglesia como «sacramento universal de salvación», supone el constituirse en la historia como signo de la comunión trinitaria. La Iglesia está al servicio del plan revelado por Jesús en las palabras recogidas por el cuarto Evangelio: «esta es la vida eterna: que te conozcan a Ti, el único Dios verdadero y a tu enviado Jesucristo» (Jn 17, 3).

El trabajo se articula en seis partes. La primera, estudia la Iglesia a la luz del misterio trinitario, como pueblo del Padre, constituido por el misterio paschal del Hijo encarnado, y conducido por la actividad del Espíritu Santo. La segunda parte considera la sinodalidad y comunión en la Iglesia como reflejo del ser trinitario de la Iglesia. El resto de la obra analiza las relaciones entre la fe y la cultura (tercera parte), la misión de la Iglesia (cuarta parte), la Iglesia en relación con el reino de Dios (quinta parte), y por último, María en el misterio de Cristo y de la Iglesia.

José R. Villar

José Antonio CARRASCO SIERRA, *Matrimonio y Paternidad de San José*, Centro Español de Investigaciones Josefinas, Valladolid 1999, 644 pp., 17,5 x 24, ISBN 84-85022-75-0.

La extensa actividad científica del carmelita José Antonio Carrasco se ha

dedicado de modo preferente a esclarecer la personal grandeza del Esposo de María. Es autor de tres libros sobre el Santo Patriarca que han tenido una amplia difusión —*San José, su misión, su tiempo y su vida* (2.^a ed. agotada), *San José en el misterio de Cristo y de la Iglesia* (2.^a ed. agotada) y *San José modelo de espiritualidad cristiana*—, fundador de las revistas *Más allá*, *Estudios Josefinos*, *El Mensajero de San José*, y creador de la Sociedad Ibero-Americana de Josefología, *Semanas de Estudios Josefinos*, etc.

Ahora, a sus 94 años, nos presenta este extenso volumen, fruto de toda una vida dedicada al estudio y a la investigación josefina. La intención del libro queda expresada en el Prólogo. Veamos lo que dice textualmente: «De José se sabe que fue virgen, marido de María Virgen, justo, defensor de la virginidad de María, protector de Jesús, a quien los ángeles anunciaban los designios sobre Jesús, y padre suyo, al menos legal.

»Pero hoy estamos como antes acerca de S. José, comenzando por la liturgia, que poco a poco abandona fiestas antiguamente celebradas en el culto público de la Iglesia. Han desaparecido las fiestas del Patrocinio de San José sobre la Iglesia Universal.

»San José es hoy, dentro de la Iglesia, como un santo cualquiera. Su fiesta es en cuaresma, en tiempos de la Pasión de Cristo, en lugar de los de su infancia. Dentro de la Pasión de Cristo conforme a unos calendarios sin autoridad litúrgica, como veremos, sino guiados por algunos que dependieron de criterios dudosos, redactados por mera oportunidad de circunstancias casuales» (p. 8).

La finalidad de este libro es realzar la grandeza del Esposo de María, comenzando por los datos escriturísticos y siguiendo por la rica tradición